

CIGLOB

CENTRO INTERNACIONAL DE
GLOBALIZACIÓN Y DESARROLLO

International Center for Globalization and Development

Documento de Trabajo
Working Paper

N°22

Crecimiento, Desigualdad y Democracia: La Transformación Capitalista en Chile

Andrés Solimano

2015

www.ciglob.org

Contact us / Contáctenos:
contact@ciglob.org

Santiago - Chile

Capítulo 2, en Cordera, R., M.Flores y M.L Fuentes, (Coordinadores)
México Social: Regresar a lo Fundamental UNAM, México, 2015.

Crecimiento, Desigualdad y Democracia: La Transformación Capitalista en Chile

Andrés Solimano

2015

1. Introducción .

Chile es un caso de cambio radical y dramático en su experiencia de desarrollo en las últimas tres a cuatro décadas. A comienzos de la década de 1970 se ensayaba la “vía chilena al socialismo” con el gobierno de Salvador Allende y pocos años después tras el golpe militar de Septiembre de 1973 se iniciaba uno de los experimentos más radicales de adopción de políticas de libre mercado con amplia apertura al comercio, privatización masiva de empresas públicas y de la seguridad social, extensión del mecanismo de mercado a la educación, la salud y otras actividades tradicionalmente provistas por el sector público. El neoliberalismo se implementó en Chile durante el régimen autoritario de Pinochet pero los gobiernos democráticos que sucedieron al régimen militar consolidaron este modelo aunque también implementaron ciertas reformas en los sectores sociales y aumentaron la inversión pública.

El desarrollo económico actual de Chile es un proceso que registra logros pero también adolece de problemas de carácter estructural. Actualmente Chile tiene un ingreso per cápita de 20 mil

dólares, siendo uno de los más altos de América Latina y es miembro de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico, OCDE, un club de economías de alto ingreso. El país es generalmente alabado, internacionalmente, por su manejo macroeconómico responsable y por sus bajos niveles de deuda pública. Sin embargo, Chile se ubica entre las 15 naciones más desiguales del mundo en un total de 192 países según las estadísticas publicadas por las Naciones Unidas, usando el conocido coeficiente de Gini. Otros indicadores de concentración de ingreso y riqueza muestran que el uno por ciento más rico de la población controla el 33 por ciento del ingreso nacional¹ y las cuatro familias más ricas del país tienen una riqueza neta cercana a los 45 mil millones dólares, decir cerca de 15 por ciento del PIB. Ambas cifras revelan índices de desigualdad que son anómalos internacionalmente. Así, una pequeña elite económica controla el grueso de los activos productivos del país, los medios de comunicación y ejerce una desmedida influencia sobre las instituciones democráticas. La otra cara de la distribución de ingresos es que cerca de seis y medio millones de trabajadores ganan *menos* de 550 mil pesos al mes (equivalente a aproximadamente mil dólares mensuales).

La economía chilena aceleró su crecimiento económico en los últimos 25 años, liderado por los sectores de la minería y los servicios, pero en el contexto de una sostenida *reducción* de la participación del sector industrial en el PIB. Por otra parte, el esfuerzo de crecimiento se apoyó en la movilización del ahorro interno en base a mecanismos que implicaron una transferencia de

¹ Lopez, Figueroa y Gutierrez (2013).

ingresos del trabajo al capital cuya naturaleza discutiremos en este capítulo.

Además también se han impuesto prioridades de gasto público controversiales: mientras el gasto de gobierno en educación y cultura de Chile, relativo al PIB, es bajo para su nivel de renta per cápita, tenemos un nivel de gasto militar, en relación al ingreso, de los más altos de la región. Adicionalmente, Chile es quizás el único país en que la seguridad social de la población civil está totalmente privatizada (sistema de AFP)²; el sistema es muy asimétrico ya que la mayoría de la población jubilada recibe bajas pensiones aunque los propietarios de las AFP si reciben altas utilidades al invertir los fondos de los trabajadores.

La principal fuente de inspiración del modelo de desarrollo económico vigente ha sido la doctrina del *neoliberalismo*, que promueve un individualismo exacerbado y la lógica del lucro y las ganancias monetarias no sólo a los sectores productivos tradicionales sino también a la educación, la salud y las pensiones, lo que es fuente de serias tensiones sociales y de deslegitimación ciudadana.

Este capítulo analiza brevemente los fundamentos y orígenes del neoliberalismo como doctrina y después examina su aplicación en el contexto chileno centrándose en su principales impactos sobre el crecimiento económico, la desigualdad, la composición del producto y los mecanismos regresivos de redistribuciones del trabajo al capital que caracterizan el proceso de ahorro-inversión y que han contribuido a la formación y expansión de poderosas elites económicas.

² AFP=Administradoras de Fondos de Pensiones.

2. Neoliberalismo y el capitalismo del siglo 21

El término “neoliberalismo” --o nuevo liberalismo-- fue acuñado por pensadores conservadores en la década de 1930 reunidos en el coloquio Walter Lipmann realizado en París en Agosto de 1938. Dicho coloquio fue parte de un amplio esfuerzo orientado a “rescatar” y redefinir el liberalismo clásico que había caído en descredito en las décadas de 1920 y 1930, principalmente en Europa, por la confluencia de crisis inflacionarias, *crash* financiero, gran depresión y surgimiento de virulentos movimientos autoritarios y nacionalistas como el fascismo y el nazismo. El objetivo principal del nuevo liberalismo, tanto como enfoque académico y como proyecto político, fue desafiar la creciente presencia del estado en la economía, que llevó asociado la adopción de políticas keynesianas de estabilización, regulación del capitalismo, creación del estado de bienestar, además del experimento de socialismo de Estado y planificación central en la URSS y Europa central y oriental después de la segunda guerra mundial.

En el impulso al neoliberalismo, le ha cabido un rol a la Sociedad Mont Pelerin fundada en 1947 en la villa de dicho nombre, situada próxima al lago Ginebra en Suiza.³ Cabe mencionar, sin embargo, que durante varias décadas (décadas de 1940 a 1960) el neoliberalismo fue una corriente bastante marginal en los ámbitos económicos,

³ En dicho coloquio participaron filósofos, economistas, sociólogos e historiadores entre los que se encontraban F. Hayek, L. Von Mises, R. Aaron, L. Baudin, W. Roepke y otros. Varios centros (*think-tanks*) de orientación conservadora y neoliberal, en el espíritu de la Sociedad Mont Pelerin, surgieron en varios países Europeos y en Estados Unidos para impulsar estas ideas. Ejemplos de estos son el Institute of Economic Affairs en Londres, la Heritage Foundation, el American Enterprise Institute en Estados Unidos y otros centros en Alemania, Suiza, Francia y otros países.

intelectuales y gubernamentales (Solimano, 2014). El giro se produce a partir de la década de 1970, en que se inaugura la llamada “era neoliberal”⁴ en un contexto de estancamiento e inflación en los países capitalistas avanzados, acompañados por una mayor militancia y activismo de los sindicatos. Se abandonan las soluciones keynesianas y se adoptan políticas públicas orientadas a restablecer el poder del capital, debilitando el trabajo y la capacidad regulatoria y redistributiva del Estado.⁵

Los “líderes” del neoliberalismo fueron Chile (en un contexto autoritario del tercer mundo), el Reino Unido (con Margaret Thatcher) y Estados Unidos (con Ronald Reagan). Cabe notar que Estados Unidos y el Reino Unido, en contraste con el Chile de esa época, eran democracias consolidadas lo que imponía restricciones políticas a la aplicación del libre mercado que eran menos importantes en el Chile autoritario de Pinochet. Posteriormente, la influencia del neoliberalismo se extendió a varios países de América Latina en la década de 1990, aunque esta influencia empezó a decaer en la década del 2000, quizás con la excepción de Chile que permanece, en gran medida, como un bastión del libre mercado.

La expansión del neoliberalismo al Este fue facilitada por la acción conjunta del gobierno de EE.UU, el FMI y el Banco Mundial, que apoyaron con créditos, asistencia técnica y asesorías programas económicos con un fuerte componente de privatizaciones y austeridad en la ex Unión Soviética y en Europa Central y Oriental. Las ideas neoliberales también alcanzaron países de gran tamaño

⁴ Esta doctrina, como hemos visto privilegia la propiedad privada y el mercado por sobre los valores de solidaridad, acción colectiva, democracia y participación social.

⁵ Se destacan el famoso quiebre de la huelga de los trabajadores del carbón en Inglaterra por Margaret Thatcher y de los controladores aéreos por Reagan en EE.UU, esto sin mencionar las políticas de Pinochet en Chile de dura represión con encarcelamientos y desapariciones de líderes sindicales y populares durante el régimen militar.

como China que, tras la muerte de su líder Mao Tse Tung, se embarcó en una agresiva política de apertura a las multinacionales de occidente para, dentro de una lógica capitalista de aprovechar grandes contingentes de mano de obra recibiendo bajos salarios, convertir a este país en una plataforma exportadora de manufacturas de menor costo al resto del mundo.

La evidencia internacional indica que en los países en que se ha aplicado el neoliberalismo se ha producido un aumento de la desigualdad, con concentración de ingreso y riqueza en pequeñas elites, fortaleciéndose el poder de las corporaciones y del sector financiero; en contraste, ha tenido lugar un debilitamiento de la participación democrática de la ciudadanía en las decisiones públicas (Solimano, 2014b). Este registro histórico ha llevado a algunos autores⁶ a plantear que un rasgo distintivo del neoliberalismo es el fortalecimiento del capital y las elites económicas propietarias de los medios de producción como una forma de elevar las tasas de ganancia (retorno) del capital afectadas por las regulaciones, los impuestos y el poder de los sindicatos asociados con el consenso keynesiano-desarrollista de post-guerra.

3. El experimento Neoliberal en Chile

Las recetas económicas del neoliberalismo, como hemos mencionado, fueron aplicadas con especial radicalidad en Chile en los años posteriores al golpe de Estado de 1973 que derrocó al Presidente constitucional Salvador Allende. Chile fue convertido en un temprano laboratorio de experimentación de políticas

⁶ Ver Harvey (2004) y Duménil y Dominique Lévy (2011). David Harvey (2004) *A Brief History of Neoliberalism*, Oxford University Press y Gérard Duménil y Dominique Lévy (2011) *The Crisis of Neoliberalism*, Harvard University Press.

privatizadoras de empresas públicas, y de mercantilización de la educación, la salud y las pensiones, privatización de los derechos de agua y desnacionalización de la gran minería del cobre favoreciendo a empresas multinacionales en arreglos de dudosa conveniencia para la nación chilena. El régimen militar para su aplicación del modelo económico neoliberal contó con el apoyo financiero y técnico de las instituciones de Bretton Woods, las que anteriormente habían negado los créditos al gobierno constitucional de Allende.

En Estados Unidos y el Reino Unido, la aplicación del neoliberalismo en la década de 1980 tuvo también ribetes de bastante dureza y abierta represión sindical, pero debían moderarse en cierto grado por el hecho que se aplicaban en un contexto de democracias establecidas con una prensa independiente y con parlamentos en operación, condiciones que estaban ausentes en el régimen de Pinochet. Un aspecto interesante es como el neoliberalismo se pudo consolidar en la democracia post-autoritaria chilena. Algunas claves se ofrecen más abajo en este capítulo que pueden ayudar a entender este fenómeno.

El resultado de las políticas de libre mercado ha sido una sociedad con mayor riqueza pero muy concentrada en su distribución, con un capitalismo de monopolios y oligopolios dominado por conglomerados económicos en el sistema bancario, las farmacias, el comercio detallista, la administración de los fondos de pensiones, la provisión privada de servicios de salud, la provisión de energía y la propiedad de los medios de comunicación de masas como diarios, radio y televisión (Solimano, 2012a). Asociada a la concentración económica se ha instaurado, además, una perniciosa cultura

corporativa de manipulación del consumidor y de abusos laborales que solo recientemente los gobiernos han intentado contener.

4. Crecimiento, pobreza y desigualdad.

El crecimiento económico chileno, por el lado de la demanda ha dependido fuertemente de las exportaciones y de la inversión privada, aunque el consumo sigue siendo el principal componente de la demanda agregada (por el lado de oferta, como dijimos este ha sido liderado por la minería y los servicios).

La canasta exportadora es altamente dependiente de la minería, principalmente del cobre, (cerca del 63 por ciento del total exportado corresponde a productos mineros), seguido por las exportaciones industriales que representan alrededor del 19 por ciento de estas.⁷

La relación entre crecimiento del PIB y la dimensión social aproximada por la pobreza y la desigualdad en el periodo 1990-2012 exhibe características importantes de mencionar (ver cuadro 1 y gráfico 1). Como se visualiza en este último, se nota una relación *inversa* entre el PIB y la tasa de pobreza⁸: mientras el PIB crece (línea azul ascendente), la pobreza (línea roja) desciende. Según las estadísticas disponibles, la pobreza era de 43 por ciento en 1990 pero baja, durante un periodo de dos décadas, a 14 por ciento en el 2011. Sin embargo, la relación entre crecimiento del PIB y la desigualdad, medida por el coeficiente de Gini, es menos clara. El rango de variación del Gini (ajustado por transferencias monetarias), está en un rango de 52 a 56 por ciento. Este es un resultado importante ya que sugiere que por sí solo el crecimiento económico

⁷ Solimano y Schapper, (2014).

⁸ La pobreza se mide como el porcentaje de la población cuyo ingreso es inferior al asociado a la llamada línea de pobreza.

no reduce, automáticamente, la desigualdad (Solimano 2012 a) y 2012b, cap. 5). Si bien el coeficiente de Gini, por lo general, varía poco en el corto plazo, este debiera haber disminuido en forma más sistemática si el crecimiento en Chile de las últimas dos a tres décadas hubiese sido efectivamente “pro-equidad”.

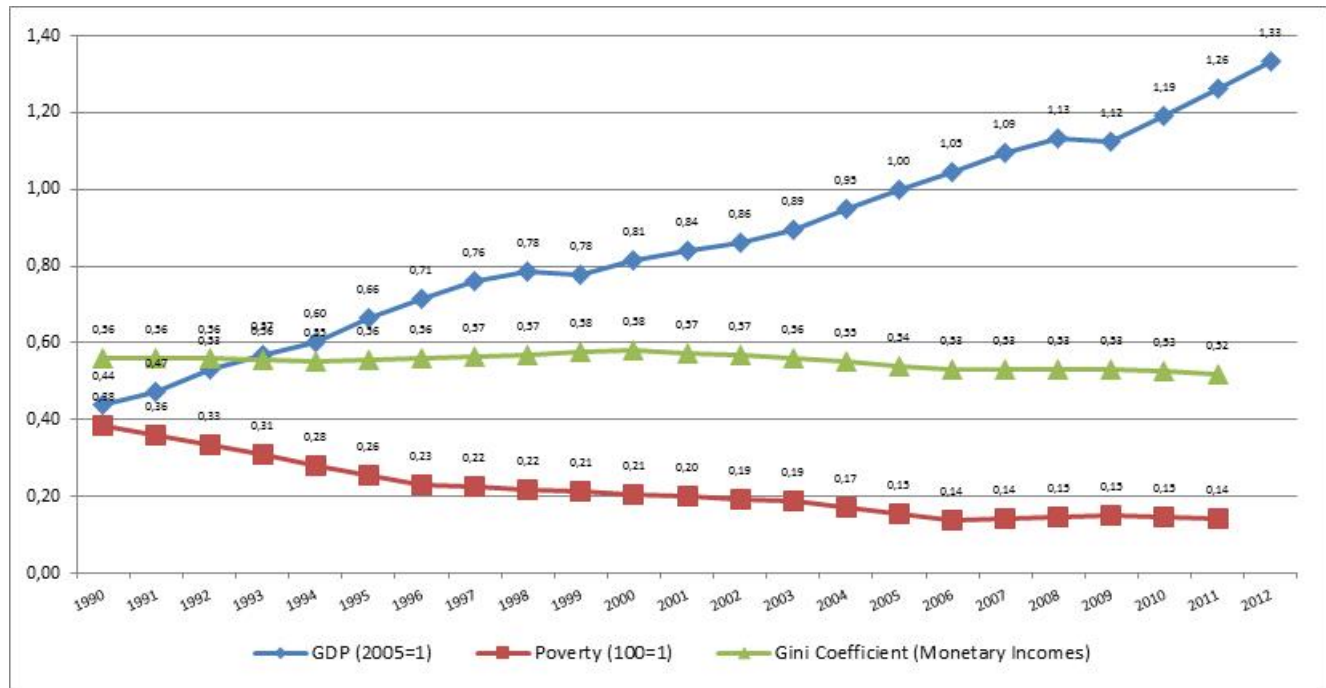
Tabla 1
Chile: Crecimiento, Pobreza y Desigualdad (1990-2012)

| Año | 1) PIB* (Tasa de variación anual, porcentaje) | 2) PIB* (2005=1) | 3) Pobreza* (100=1) | 4) Coeficiente de Gini ** | |
|-----------------|---|---------------------|------------------------|--|--|
| | | | | 4a) Ingreso Principal (Antes de transferencias) | 4b) Ingreso Monetario (Ajustado por transferencias) |
| 1990 | 3.70 | 0.44 | 0.38 | 0.57 | 0.56 |
| 1991 | 7.97 | 0.47 | - | - | - |
| 1992 | 12.28 | 0.53 | - | 0.56 | 0.56 |
| 1993 | 6.99 | 0.57 | - | - | - |
| 1994 | 5.71 | 0.60 | - | 0.57 | 0.55 |
| 1995 | 10.63 | 0.66 | - | - | - |
| 1996 | 7.41 | 0.71 | 0.23 | 0.57 | 0.56 |
| 1997 | 6.61 | 0.76 | - | - | - |
| 1998 | 3.23 | 0.78 | - | 0.58 | 0.57 |
| 1999 | -0.76 | 0.78 | - | - | - |
| 2000 | 4.50 | 0.81 | 0.21 | 0.58 | 0.58 |
| 2001 | 3.35 | 0.84 | - | - | - |
| 2002 | 2.17 | 0.86 | - | - | - |
| 2003 | 3.96 | 0.89 | 0.19 | 0.57 | 0.56 |
| 2004 | 6.04 | 0.95 | - | - | - |
| 2005 | 5.56 | 1.00 | - | - | - |
| 2006 | 4.59 | 1.05 | 0.14 | 0.54 | 0.53 |
| 2007 | 4.60 | 1.09 | - | - | - |
| 2008 | 3.66 | 1.13 | - | - | - |
| 2009 | -1.04 | 1.12 | 0.15 | 0.55 | 0.53 |
| 2010 | 6.10 | 1.19 | - | - | - |
| 2011 | 5.99 | 1.26 | 0.14 | 0.54 | 0.52 |
| 2012 | 5.60 | 1.33 | - | - | - |
| Promedio | | | | | |
| 1990-2000 | 6.20 | 0.65 | 0.27 | 0.57 | 0.56 |
| 2001-2012 | 4.22 | 1.05 | 0.15 | 0.55 | 0.54 |
| 1990-2012 | 5.16 | 0.86 | 0.21 | 0.56 | 0.55 |

Fuente: (*) Banco Mundial.
() Ministerio de Desarrollo Social de Chile.**

Grafico 1

Chile: Crecimiento, Pobreza y Desigualdad (1990-2012)



Crecimiento con desindustrialización.

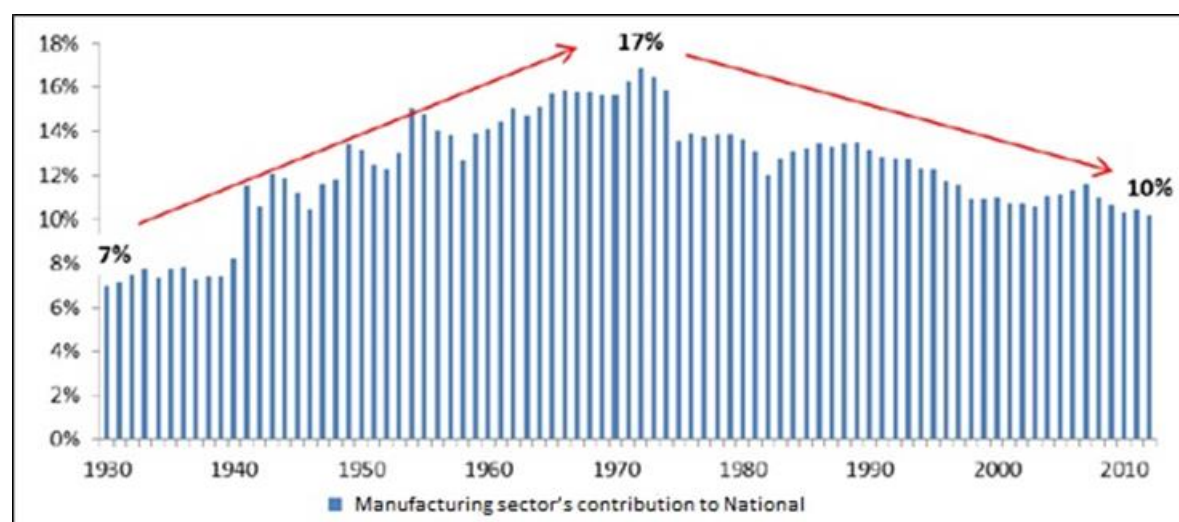
En cuanto a la *composición* del PIB, se observa en las últimas tres a cuatro décadas una disminución sostenida en la importancia relativa del sector industrial en relación el producto nacional (ver gráfico 2). Esta es una tendencia preocupante ya que el sector industrial es, tradicionalmente, una fuente de valor agregado nacional de ingenieros, técnicos y trabajadores nacionales a la producción, además de ser un locus de aplicación productiva de nuevas tecnologías. Un reciente estudio de ASIMET⁹ (Asociación de

⁹ Sanhueza, Bello and Rosenberg (2013).

Industrias Metalmeccánicas y Metalúrgicas) revela que en Chile el sector industrial representa solo el *10 por ciento del PIB* (2012) mientras que el promedio (PIB industrial/ PIB total) para economías emergentes es de 16 por ciento. El peso relativo actual de la industria en Chile es equivalente al que existía en a principios de la década de 1940, alcanzando su máximo de 17 por ciento del PIB en 1970 (ver gráfico 2). La concepción neoliberal dominante en Chile ha restado importancia al sector industrial. En esta la industria no necesita ser apoyada en forma activa con políticas cambiarias, de competitividad, de promoción industrial, crédito y otras. Como resultado de este enfoque se ha rezagado la contribución de la industria al crecimiento económico.

Gráfico 2. Chile. Evolución del sector manufacturero, 1930-2012.

(porcentaje del PIB)



Source: Sanhueza, Bello and Rosenberg (2013).

Proceso ahorro-inversión y redistribución del trabajo al capital

Un tema escasamente discutido en las evaluaciones del modelo chileno es la conexión existente entre el proceso ahorro-inversión y los mecanismos de generación y persistencia de la desigualdad. Se puede afirmar que la elevación del nivel de ingreso per cápita ha sido posible por la presencia de un proceso ahorro que *extrae excedentes a los sectores asalariados* para transferirlos al capital, la gran empresa y el sistema financiero. Podemos identificar la operación de tres mecanismos para reorientar el excedente económico en esta dirección (ver Solimano, 2014b):

- (i) *Redistribución de salarios a utilidades.* El sistema económico vigente genera altas tasas de ganancias para las empresas (principalmente las grandes) como incentivo para la acumulación de capital. Una situación similar de alta rentabilidad se da en la banca. Las altas tasas de retorno al capital invertido han sido posible, entre otras cosas, porque es posible pagar salarios modestos a los trabajadores, que han sido un sector debilitado crónicamente tras décadas de un sindicalismo disminuido y por una legislación laboral pro-empresa. Lo anterior ha permitido al capital (empresas) apropiarse del grueso de las ganancias de productividad y disminuir la participación del trabajo en el ingreso nacional. Dos factores adicionales que permiten abaratar el coste de la mano de obra es la existencia de persistentes excedentes de mano de obra y el trabajo migrante poco calificado que acepta remuneraciones modestas.¹⁰ Cabe notar que los excedentes de mano de obra no solo se refieren al desempleo abierto sino que también se reflejan en que un porcentaje significativo de la

¹⁰ Solimano (2013).

fuerza de trabajo está empleada en el sector informal de la economía, en la existencia de múltiples ocupaciones precarias (sin contrato, seguridad social y seguro médico) y en fenómeno de la sub-contratación y de provisión de trabajadores por parte de empresas contratistas de mano de obra.¹¹

- (ii) *Ahorro forzoso vía sistema de pensiones de capitalización.* Un segundo mecanismo de ahorro forzoso se asocia a la operación del sistema previsional de capitalización individual vigente desde 1981 que canaliza, compulsoriamente, el ahorro pensional del sector asalariado a las AFP.¹² El sistema funciona deduciendo mensualmente de la planilla salarial una contribución que es depositada en cuentas individuales en las AFP privadas. Estos depósitos, a su vez, son invertidos por estas compañías en la compra de bonos, acciones y otros instrumentos financieros emitidos por el sector corporativo y los bancos lo que provee, en forma sostenida y asegurada, un enorme volumen de recursos financieros a empresas, bancos, compañías de seguros y otros intermediarios financieros. Se estima que las AFP tienen activos por cerca de 44 mil millones de dólares invertidos entre las 10 empresas y los 10 bancos más grandes de Chile (Kremerman y Ballesteros, 2013). Asimismo cerca de 50 mil millones de dólares son invertidas en el exterior por las AFP contribuyendo a financiar el

¹¹ Durán (2014) muestra que a inicios del 2014 cerca de 683 mil trabajadores trabajan menos de 30 horas a la semana (un 32 % de ellos, menos de dos horas diarias, aunque desean y están disponibles a trabajar más). Adicionalmente, hay 1.079.145 trabajadores asalariados que no tienen contrato de trabajo.

¹² Las Fuerzas Armadas tienen un sistema público propio de jubilación (y salud). A pesar de que el sistema de capitalización de AFP fue impuesto en 1981 por el régimen militar de la época las Fuerzas Armadas no fueron obligadas a entrar al nuevo sistema de AFP.

crecimiento y la inversión de otros países. El arreglo es muy ventajoso para los grupos económicos y para los accionistas controladores de las AFP pero mucho menos favorable para los millones de pensionados que reciben (o recibirán) menguadas pensiones del sistema.

- (iii) *Sistema tributario pro-empresa*. El sistema tributario chileno descansa, en lo grueso, en la tributación indirecta (IVA e impuestos específicos) para recaudar sus ingresos. La contribución de la tributación directa (impuestos al ingreso que generalmente tienden a ser progresivos), es muy inferior en términos relativos a la que registran, por ejemplo, los países de la OCDE (Jiménez y Solimano, 2012). El carácter pro-empresa del sistema tributario chileno es particularmente notorio en el caso del llamado Fondo de Utilidades Tributarias, FUT, el que exime, por plazos indefinidos, del pago de impuestos a las utilidades *retenidas* por las empresas. Adicionalmente hay un conjunto de exenciones llamadas “gastos tributarios” que liberan del pago de impuestos a distintas actividades empresariales. Un caso especial es el bajo nivel de tributación de royalty de la gran minería privada del cobre dominada por empresas nacionales y extranjeras.

5. Democracia y consolidación del modelo neoliberal

Un tema importante en el análisis del modelo chileno es la relación entre democracia y modelo económico en particular referente a la persistencia y estabilidad de la desigualdad en un contexto democrático. Una democracia es, teóricamente, un sistema igualitario de representación de preferencias políticas, sin embargo el sistema

económico capitalista es un sistema no igualitario de distribución de los recursos. Así, el carácter igualitario de la democracia se desvirtúa y distorsiona en la medida que un pequeño segmento de la población (elites económicas, grupos de alta riqueza en la sociedad) usa su muy superior comando de recursos económicos respecto al resto de la sociedad para influir en el sistema político y preservar el estatus-quo.

Podemos identificar al menos cuatro mecanismos en operación que hace muy difícil alterar el estatus-quo de alta desigualdad en Chile:

- (a) *Instituciones pro-gran empresa.* La alta capacidad de apropiarse del excedente económico por parte de las elites dominantes, el “uno por ciento”, se ha facilitado por la existencia de un marco político-institucional favorable a la gran empresa (nacional y extranjera) que protege los intereses de elites beneficiadas por el sistema neoliberal. Los ejemplos de lo anterior son múltiples: la ley laboral debilita el derecho a huelga y dificulta la formación y efectividad de los sindicatos; la estructura impositiva es favorable a las empresas que no pagan impuestos sobre las utilidades retenidas; el derechos de propiedad tiene primacía en la constitución política del Estado por sobre los derechos económico-sociales de la población; el código minero (muy favorable a las multinacionales del cobre) tiene rango de “ley orgánica constitucional” orientada a anular la aplicación del artículo 19 de la actual constitución política del estado (aprobada en 1980) que consagra y defiende la propiedad pública de las riquezas mineras del subsuelo, derivada de la nacionalización del cobre de Junio

de 1971;¹³ el código de agua le ha permitido a ciertas empresas extranjeras tener la propiedad de más de 80 por ciento de los derechos de agua. Esta estructura legal está orientada a asegurar buenos negocios al sector privado, nacional y extranjero, y a hacer muy difícil su modificación parlamentaria, a través de requisitos de mayorías calificadas incorporadas en la actual constitución.

- (b) *Concentración del Poder Mediático.* Las elites concentran no solo el poder económico sino también el poder comunicacional y mediático, elementos fundamentales de legitimación subjetiva de órdenes económicos y sociales. Los dos principales diarios de circulación nacional (*El Mercurio* y *La Tercera*) son de orientación conservadora¹⁴ con algunos matices entre ellos. Por otro lado, la televisión de señal abierta, incluida la TV pública, debe autofinanciarse lo que ha aumentado la proporción de contenidos banalizados orientados a fomentar una cultura conformista, y escapista (profusión de reality shows, fútbol, y relevamiento de información sobre delincuencia, inseguridad y violencia en los noticiarios) que contribuye muy poco a entregar las herramientas cognitivas necesarias a la población para que sea capaz de analizar y entender

¹³ El Artículo 19, Numeral 24, Inciso 5 que señala lo siguiente:

“ El Estado tiene el dominio absoluto, exclusivo, inalienable e imprescriptible de todas las minas, comprendiéndose en estas las covaderas, las arenas metalíferas, los salares, los depósitos de carbón e hidrocarburos y las demás sustancias fósiles, con excepción de las arcillas superficiales, no obstante la propiedad de las personas naturales y jurídicas sobre los terrenos en cuyas entrañas estuvieren situadas. Los predios superficiales estarán sujetos a las obligaciones y limitaciones que la ley señale para facilitar la exploración, explotación y beneficio de dichas minas.”

¹⁴ En contraste con otros países no existen en Chile, periódicos de circulación diaria de tendencia política de centro o de izquierda (o al menos independientes). Hay libertad de prensa (formal) pero no diversidad de prensa en Chile.

críticamente la realidad en que viven e idealmente a transformarla. Lo anterior es muy funcional a la mantención del estatus-quo de una sociedad dominada por una lógica del lucro, el consumo y la preponderancia del mercado en la cultura y otras actividades.

- (c) *Influencia del dinero en el sistema político.* Los conglomerados económicos, las grandes empresas y las personas naturales de alto patrimonio influyen, decisivamente, en el sistema político chileno a través del financiamiento de campañas políticas y de otros mecanismos.¹⁵ Además las empresas movilizan su capacidad económica para financiar actividades de lobby y contratan los servicios de técnicos y expertos para preparar propuestas favorables a sus intereses y defender sus posiciones en materias legislativas y administrativas.
- (i) *Nexos entre elites tecnocráticas, gobierno y negocios.* Un factor que tiende a hacer el sistema económico resistente a las presiones de cambio es la constante rotación entre personas que desempeñan cargos de alta responsabilidad en la administración del Estado y el sector privado de mayor tamaño, evidencia de los cercanos nexos existentes entre las elites económicas, las elites tecnocráticas y las elites políticas en el país. Son múltiples los casos de ministros de estado, autoridades del Banco Central, súper-intendentes, encargados de entes regulatorios, sub-secretarios que después de abandonar la función pública pasan a ser parte

¹⁵ En Chile la legislación vigente permite mantener secretas las *fuentes* de financiamiento de las campañas políticas.

de los directorios de grandes empresas y bancos o asumen funciones ejecutivas en estas.

6. Comentarios finales.

La actual estrategia de desarrollo chilena ha sido un caso de aplicación persistente de las ideas neoliberales apoyada primero por un régimen fuertemente autoritario (décadas de 1970 y 1980) y posteriormente (desde la década de 1990) y con cierto énfasis en lo social, en una democracia de baja intensidad. Esta democracia post-autoritaria se caracteriza por un grado bajo de *diversidad* en cuanto a los contenidos de los principales medio de prensa escrita y la TV, la que es mayoritariamente de propiedad de conglomerados económicos nacionales o extranjeros; por una legislación laboral que le ha restado fuerza al sindicalismo permitiendo a las empresas apropiarse del grueso de las ganancias de productividad. Es una democracia en que la mayoría de las organizaciones de la sociedad civil reciben escaso apoyo del Estado para sus actividades y en que el sistema de partidos políticos y parlamento concita bajos niveles de apreciación y aprobación ciudadana. El sistema económico ha producido una elevación del ingreso per cápita del país pero la distribución de los frutos de este progreso económico se ha distribuido en forma muy desigual lo que reduce el impacto del crecimiento sobre el bienestar de población, que muchas veces debe financiar sus patrones de consumo con endeudamiento. Además este crecimiento es muy intensivo en el uso de recursos naturales no renovables, es territorialmente concentrado y crecientemente dependiente del sector minero y de servicios. Una tendencia preocupante es la sostenida pérdida de importancia relativa del sector industrial en la economía (proceso de des-industrialización).

Adicionalmente, el proceso de ahorro-inversión conlleva redistribuciones regresivas del trabajo al capital en una economía de modestos salarios y altas utilidades de las empresas, principalmente grandes.

En los ámbitos político-institucional y socio-cultural se han creado mecanismos de consolidación del modelo neoliberal basados en el control de los medios de comunicación por las elites económicas que promueven una cultura conformista, consumista y conservadora en la sociedad y en un marco institucional (laboral, derechos de propiedad en la minería, el agua y otros recursos, sistema de pensiones) muy funcional al capital. La modificación substancial de esta estructura institucional es dificultada por la constitución actual, lo que sugiere que sin reformas político-institucionales de fondo será muy difícil hacer más equitativo y racional el sistema económico vigente.

Referencias Bibliograficas

- Duménil, G. and Lévy, D. (2011) *The Crisis of Neoliberalism*, Harvard University Press.
- Harvey, D. (2004) *A Brief History of Neoliberalism*, Oxford University Press.
- Duran, G. (2014) "Empleos precarios: la cara oculta del "éxito" en materia laboral" *El Mostrador*, 6/03.
- Kremerman, M. y S. Ballesteros (2013) "AFP: la piedra angular del modelo concentrador de riqueza en Chile" *Columna*, El Mostrador.
- López, R. Figueroa, E. and P. Gutiérrez (2012) "La "Parte del León": Nuevas Estimaciones de la Participación de los Súper- Ricos en el Ingreso Nacional de Chile" SDT 379, FEN, Universidad de Chile.
- Sanhueza, G. Bello, J. and K. Rosenberg (2013) "Propuestas para el Desarrollo de la Industria Metalúrgica-Metal-mecánica en Chile" ASIMET.
- Solimano, A. (2012a) *Chile and the Neoliberal Trap. The Post-Pinochet Era*. Cambridge University Press, Cambridge UK and New York.
- Solimano, A. (2012b) *Capitalismo a la Chilena. Y la Prosperidad de las Elites*. Editorial Catalonia.
- (2013) *Migraciones, Capital y Circulación Internacional de Talentos*. Fondo de Cultura Económica.
- (2014, forthcoming) *Wealthy Elites, Crises and Economic Democracy*. Oxford University Press. Oxford and New York.
- (2014a) *Elites Económicas, Crisis y Democracia*. Fondo de Cultura Económica (por aparecer).
- (2014b) "Neoliberalismo y Desarrollo Desigual: la Experiencia Chilena" *Revista Nueva Economía Sustentable*. Santiago, Chile.
- and M. Schaper (2014) "The Paradoxes of Chilean Economic Development : Growth, Inequality , De-industrialization and Sustainability Risks". Documento preparado para el proyecto

Internacional “Sustainability in Economic Development”, Oslo University.